

HÉCTOR E GUERRERO RISCO

POESÍA TRASCENDENTE
POESIA TRASCENDENTE

2009

Copyright

Para una biblioteca virtual.

Se autoriza el uso de la obra con fines culturales y educativos,
con la sola mención de la fuente.

Los derechos de impresión, comercialización y otros, se mantienen incólumes

Héctor E. Guerrero Risco

DNI 06019930

Jirón Elvira García N° 2779 LIMA-1

Teléfono 5642297

Email: hectorgueri@yahoo.com

Página web:



www.literaturaandina.com

ÍNDICE:

Al señor de Huamantanga	3
Ella	5
La Canción Jamás Cantada	8
Chirinan llacta	15
El tiempo	18
Libertad ¿Sin fronteras?	20
Fábula.....	22

AL SEÑOR DE HUAMANTANGA

Imponente efigie
de artista refinado.
Porte gentil,
de celta galileo,
Nada de semita,
judeo nazareno.

¡Culto al dolor
exacerbado humano!
El pretexto
de mantenerte así colgado,
son los pecados, dicen
con piadoso desenfado.

También tus devotos
han deteriorado
tu bella efigie
con lágrimas y besos,
con su tocarte, su palparte,
exigiendo tu despertar.
Con los pabilos humeantes
han oscurecido más
tu atribulada faz .

La devoción
¡Cándido remedio!
Ese echarse a los brazos
del Señor crucificado
para que realice el milagro
del perdón,
del cotidiano dulzor
del pecado abominado.

¡Oh pecado!,
deleite ilimitado,
que se huelga en trastocar
el orden convenido.

Detractor eres
de la paz y del amor.
Supino esclavizador,
del hombre,
al que juzgas “liberado”.

Si no lo sabes, asúmelo:
La humana sociedad,
El interés general de todos,
es el supremo ofendido.
Es él en verdad el real crucificado.
Jesucristo, el varón de dolores,
el limpiador de pecados,
la representa, pero no la sustituye.
Por eso reza el evangelio:
El devoto que milagro espera,
“¡reconcíliense primero,
con su congénere!”

Si del dolor humano
se hace un mercado.
Si del *pecca fórtiter**
un pavoroso lema.
Neo fariseo,
no hagas más escarnio
del crucificado.
Así, cualquier cosa puedes ser,
pero jamás cristiano.

Corolario:

**Pecca fortiter, crede fortius* lema de la Reforma luterana.
“Peca fuertemente pero cree más fuertemente”.
“Mujer tu fe te ha salvado, vete y no peques más”
Más vale no pecar, sin creer.
Que creer para pecar,
Si la fe te insta a no pecar, cree.
De otro modo tu propia fe te condena.



ELLA

A mi madre Carmen Rosa Risco Abad.

Por una disposición que nadie conoce
De una sabiduría que nadie entiende
Estuviste aquí retoño bendito
hecho de néctares y acíbares.
Encaraste el reto de la vida
vigorosamente, sin sollozos
Ni cansancios.

Tus retoños
te siguieron en la ruta,
nutridos por tu
apasionada vitalidad.
Bendito el cielo que,
rompiendo anatemas,
te hizo amorosa madre
de insondables destinos.
Ahora que advertimos
el vigor de tu herencia,
ensalzamos tu altivez,
quebrantadora de tabúes,

Héctor E Guerrero Risco

anonadados por el tiempo.
Fuiste madre tierna y severa.
Alzaste el vuelo temprano,
como paloma mensajera,
no sin antes bendecir
la prole amada.

Quedó estampada
tu vigorosa huella
en la misteriosa tierra
Tu luz de aurora rivaliza
en lo alto y en lo profundo
de nuestros corazones,
como viviente,
rutilante estrella.

Madre, tus virtudes
no lucen en viejos pergaminos.
Tus virtudes viven
en la tenaz arrogancia
de tus hijos.
Desde ahí, continúa madre,
con la lluvia de tus bendiciones.

Al ponernos en el mundo
No nos diste un paraíso
lleno de deleites ominosos.
Nos diste el coraje,
el tesón, la aguda percepción
y el ejemplo altivo
de vencer los desafíos;
mientras más rudos
más dignos;
mientras más frecuentes
más amigos.

Como el martillo al yunque,
Como el troquel a la codiciada joya,
engastada con brillante gema
de invalorable hermosura,
nos modelaste para ser :
filuda espada o joya
digna de irradiar belleza.

Poesía Trascendente

Seguiremos tu ejemplo
con amor, con genuina humildad;
encarando los retos de la vida,
sin evadir al tenebroso hado.

Vencidos, tal vez,
pero jamás domados.

Por eso bendecimos tu presencia,
tu paso por el mundo.

Por eso oramos al Supremo,
aguardando el segundo,
el dichoso momento
de nuestro final encuentro.

¡Madre amada
Dile al Padre
Nos reserve
junta ti
también
una morada!.

LA CANCIÓN JAMÁS CATADA

A MI HERMANA ESTELA

En su prueba final

La Canción Jamás Cantada a la Vida y a la Gloria de la Salvación.
La epopeya de la criatura Humana

Primer momento: Esclavitud

Las fuerzas naturales se imponen
Henos aquí en el mundo, la Tierra, nuestro amado planeta;
como una más, de las muchísimas especies vivas que,
empujadas desde abajo, por la fuerza muy activa de la vida,
trasponiendo vallas y peligros mil;
se ubica, entre otras, para crecer y poblar el mundo.

Sobrevivió en climas tropicales; recogiendo
frutos, hojas, insectos varios, moluscos, raíces y peces.
Ferozes animales carnívoros desgarraron sus carnes
y atribularon su corazón, cada vez que
algún tierno vástago,
era devorado al menor descuido.

El hombre de la evolución, ciego al futuro,
no tenía otro dato que el pavor, que le inspiraban
águilas, víboras y felinos de tamaño mayor.
Estos grandes animales voladores, reptiles,
de cauteloso daño asesino;
lo tenían sobrecogido de espanto,
lo incitaban con su fuerza a defenderse;
pero también lo movían a instintiva admiración.

Pronto se convertirían en símbolos tiránicos
de su atribulada existencia.
El hombre los tomaría como sus lábaros
de fuerza, de poder; como paradigmas
para luchar y vencer.

Postrado ante el poderoso rayo,
el relámpago fugaz y el trueno;
la sacudida violenta de la Tierra;
vientos y tempestades
y el oscurecimiento del sol.

Todo ese pavor, en la criatura humana,
dio forma a un *Nuevo ser*, distinto,
dentro del hombre y su mujer;
un ser aparte, fluctuante, que se desplaza
de dentro hacia fuera y que manda
desde fuera hacia adentro;
un ser ubicuo ante el cual la criatura humana
se postrará humilde, devota, derrotada;
un ser tiránico, configurado por los elementos
a los que, esclavo del terror, representará;
en sus dibujos, en sus mitos, en sus ritos.
El humano fue esclavo de su propio terror.

Segundo momento: Servidumbre

Seres ideales personificados, son servidos por los humanos
Erigidos los ídolos como las fuentes del poder,
del bien y del mal; del éxito y del fracaso;
de la paz y de la guerra;
la criatura humana se someterá a sus designios;
a los designios que le son atribuidos;
y tratará de ganar su esquiva y caprichosa benevolencia
mediante ritos y sacrificios;
mediante excursiones votivas a lugares sagrados;
mediante ofrendas y la erección de templos
y santuarios donde poderlos adorar. (ad- orar, rezar ante alguien).

La criatura humana se reconoce sierva;
hecha para ese oficio, de servir
con la esperanza de obtener una recompensa;
sea con la absolución de una culpa,
o con la obtención de una dádiva, para asegurar su futuro.

Hasta aquí hombre, mujer y prole, no son libres;
están en relación de dependencia incondicional,
como verdaderos siervos
de un dueño y señor apenas palpado o sentido,
difusamente desconocido.
En las redes de la superstición,
a servidumbre sometida,

la criatura humana aún está perdida.

Tercer momento: La liberación del Hombre

Los pactos establecen la paridad, la igualdad
en la carrera de la liberación o salvación;
emerge la paridad entre el Gran Espíritu
y su humana criatura.

El ser que puede yacer dentro de ti
y puede permanecer expandido fuera de ti,
ya no es esa suma de representaciones físicas exteriores
a las que les rindes culto de admiración y de adoración;
ahora, todos los ídolos se han hecho UNO;
sólo hay un Dios, con mayúscula que,
para tu beneficio, no es más tu amo, tu dueño, tu señor;
es alguien como tú, es tu creador;
que te ha creado "*a su propia imagen y semejanza*".

Con este motivo,
deja de haber una relación de servidumbre,
menos aún de esclavitud;
la nueva relación es la de un compañero,
amigo, co-estipulante;
alguien con quien se puede tratar y pactar
de igual a igual.

Con el mito hebreo; se firma un pacto,
una alianza entre Yahvé y Abraham;
un pacto de sangre,
la circuncisión,
para mayor solemnidad.

Según el viejo Testamento se trata de un pacto
con un pueblo específico, el hebreo;
pero como todo pacto o alianza
contiene cláusulas a observar por ambas partes;
si una de ellas no cumple lo pactado,
la otra queda liberada de su compromiso.
Toda la historia hebrea está marcada
por esta renovada estipulación y
sus no menos reiteradas inobservancias.

Cuarto momento La Salvación del Amor

No más esclavos, no más siervos,
no más coestipulantes.
Como culminación y perfección
de todas las relaciones precedentes
de esclavitud, servidumbre y contratación,
llega la total independencia
de la humana criatura
en su relación con su Creador.
Se alcanzará con la Salvación del Amor
que Cristo predicó.
Una relación de filiación con el Padre, Dios.

La criatura humana,
objeto de la divina creación,
tiene una relación de hijo
y no la de esclavo, ni siervo,
ni siquiera la de un socio
con el que se puede pactar
de igual a igual.

Pacto hebreo aquél que representaría
una fórmula por la que se tendría :
“Así como Dios creó al hombre,
también el hombre creó a Dios”;
a un paso tan sólo de la incredulidad.

Otro es el caso de la relación con Jesucristo
y su mensaje de salvación; según se tiene:
*“Mas a todos los que le recibieron,
a los que creen en su nombre,
les dio potestad de ser
hechos hijos de Dios” (Jn. 1:12) .*

Estas palabras del apóstol evangelista,
son contundentes: No sólo Jesucristo
es Hijo Único de Dios;
sino **todos los que creen en su nombre**;
porque él Jesucristo, les dio la potestad
de ser hechos hijos de Dios.
No es verdad entonces que los cristianos
Seamos tan sólo hijos “adoptivos” del Padre;
lo somos por naturaleza,
como obra suya, por creación y nosotros por fe;
nadie nos puede arrebatarnos esta excelsa condición.

Ser hijo de Dios, significa
gozar de todas las prerrogativas de un hijo verdadero;
una de ellas, la más importante,
la del amor de padre a hijo y de hijo a padre.
Jesucristo es sumamente expresivo al considerar
que no existe padre que le dé a su hijo
en vez de un pez una serpiente y en vez de pan una piedra;
sólo un padre puede estar dispuesto a perdonar siempre
y no sólo siete o setenta veces siete veces siete (490 veces).

El padre es para un hijo y el hijo es para el padre
un vínculo tal, que nada hay que pueda romper esa relación.
El hijo puede ser un pródigo o un malvado;
pero el padre siempre estará dispuesto
no sólo a rescatarlo sino a enaltecerlo.
Esta es la grandeza de nuestra fe;
que nada ni nadie nos podrá arrebatarnos.

En el diario vivir se da otra relación,
como en la parábola del rico epulón;
que gozó de las franquicias del dinero y
no tuvo compasión del pobre Lázaro,
al que los perros lamían sus llagas;
Solemnemente didáctica;
para modelar una conducta en el sentido
de que los avatares de la vida
pueden llevar a extremos opuestos
de gozar primero de la bonanza
y revertirse la suerte, de modo que
el infortunado pase a ser el rey y el amo.

Las desdichas del epulón que se describen
sólo pueden servir para llevar a la reflexión
a los destinatarios del mensaje;
mas llevado a una realidad tal “castigo”
es contrario a la caridad
y al sentimiento paternal del Padre que,
como tal, nunca pudo ser ni fue amo de esclavos,
señor de siervos o contratante de la conducta humana.

No podemos sentirnos más dichosos los cristianos
de haber recibido el mensaje de divina salvación;
que nos coloca en el lugar más alto de la creación;
como herederos dignos de la gloria
en compañía de nuestro Padre natural
para, con él dirigir el mundo, los mundos.

Nuestra relación con Dios, el Padre Nuestro
no es de esclavo, de siervo o de frágil contratante;
no es de igual a igual como en el viejo orden;
nuestra relación es mucho más que todo eso;
es una relación de total identidad.

Hemos nacido para él;
vivimos en un mundo hecho por él
y nuestro destino no puede ser otro que él.
Todos Seremos Uno con El;
Para con él, SER en el Universo.

No puede ser exacto, según nuestra fe,
tener por Padre a un carcelero,
que humille a su propia prole,
por malvada que fuere en su destino terrenal.
Jesucristo ha eliminado para siempre
Esta horrenda posibilidad.
“Seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno
para con los ingratos y malos! (Lucas 6.35)

Si el mundo, al que amamos, es la obra de Dios;
¿Has pensado cuán bello y hermoso será su propio autor?
¿No crees que nos llevará por otros bellos “mundos”,
mucho más bellos que el nuestro,
al que amamos con entrañable amor?

¡Bendito sea Dios, nuestro Padre Hacedor!
¡Gracias por la vida hecha para ti y para Nos!
¡Todo lo que sale de tus manos es perfecto!
Aún el más humilde pecador.
¡Gracias, porque seremos contigo Uno, Señor!.

¡Venid todos, alabemos al Señor!
¡Somos sus hijos; inmortales como Él
¡Venid todos, llenos del Espíritu de Gloria para siempre!
¿Cuándo por fin nuestro descanso temporal;
Para echarnos a tus amorosos brazos
que nos esperan, como al Hijo Pródigo
de la enternecedora parábola,
de nuestro Guía, y Entrañable Salvador?

Llenemos nuestro corazón de gozo
No importa cuál la tribulación.
Cantemos Himnos de Gloria,
Entonemos canciones de Alegría
A nuestro Dios y Padre

Héctor E Guerrero Risco

A nuestro Amoroso Salvador.

Nos has puesto por un tiempo
En este hermoso Mundo
Nos has enseñado a amar y sufrir;
en nuestra frágil y exigente carne dolorida
Pero nos has dado también
Testimonios de Esperanza
Para el final encuentro
Contigo Señor!

¿Qué promesa mejor nos puede ser dada
Que el premio final a nuestros dolores;
Que el encuentro bendito con nuestro origen y meta,
los brazos amorosos de vuestro Eterno Regazo?

¡Que el Gozo, desde ahora llene nuestros corazones
Que la felicidad anticipada
Nos dé las fuerzas que nos faltan
Porque pronto, en nuestro rápido tiempo,
Navegaremos en los mares seráficos
de nuestro Final encuentro
Contigo Señor, Padre Bendito
Nuestra Promesa, Nuestra Meta,
Con Jesucristo y Su Madre
La Virgen Santa

AMEN

También Papini escribió algo parecido relacionado con la doctrina cristiana del Amor

“Pocas palabras, desnudas, llanas, sin filosofía; pero son la carta magna de la nueva raza que va a nacer. La primera fue la de los Bárbaros sin Ley, y su nombre fue guerra; la segunda, la de los Bárbaros desbastados por la Ley, y su más alta perfección fue la Justicia, y es la raza que dura todavía, pues la Justicia no ha vencido todavía a la Guerra, y la Ley no ha acabado aún de suplantar a la Bestialidad. La tercera, debe ser la raza de los Hombres verdaderos, no sólo Justos, sino Santos; no semejantes a las Bestias sino a Dios” La idea de Jesús es esta: transformar a los hombres de Bestias en Santos por medio del Amor”.
(Giovanni Papini *Historia de Cristo*)

Santos cual dioses, por el parecido a Dios, por imitar a Dios.
Es la meta del Reino de los Cielos que pedimos en el Padrenuestro.

CHIRINAN LLACTA
(Pueblo de Chirinos)

Colgada del cielo
como esmeralda pulida
una loma se levanta
por encima
de las cálidas faldas.

Chirinan llacta
la civilizadora hueste
animosa te proclama,
en *runa simi*.
La ciudad del frío
después de ascender
de tu candente entorno:
los poblados de
Cunía, Perico, Churupampa.

Los “Quinces”,
en bulliciosa fiesta
subían los comuneros
de Tamboa,
de Churupampa
y Chulalapa
para rezar el rosario
y hacer sus compras.

Buena ocasión para celebrar
con aguardiente, el cañazo.
cohetes, cantos,
tamborileo de caja,
porfiado el *pifano*.
se danza, se danza
al son de *shacapas*. *

Héctor E Guerrero Risco

A veces, no siempre,
algún richinchin
de machetes
y alguna sangre
que sí llegó al río.

Chirinan llacta
domadora de espacios
de donde columbras
con ojo de águila
al río Chinchipe
como caimán dormido.
como planicie de plata,

Chirinan llacta
mi tierra nativa
donde bebí leche de madre,
que es néctar de vida.
Ahí, donde me acosaron
experiencias distintas,
que marcaron para siempre
el resto de mi vida.

Chirinan llacta
pueblo sencillo
con pocos vecinos
y mucho cariño.
Te llevo, en el recuerdo,
tal como fuiste,
cuando yo era niño.
Me niego a volver
por no hallarte distinto.

Hoy, así te imagino:
Cemento y lodazales
camiones y triciclos,
buhoneros y mercachifles,
perros vagos, truhanes,
empalagosos mendigos.
donde sólo hubo
verde prado, aire puro.
aves canoras, hogar sencillo,

Poesía Trascendente

Chirinan llacta
¿Qué progreso te ha llegado?
¿No podrías ser acaso
con progreso y electricidad,
el pueblo simple y amable,
de aquella bucólica edad?

Chirinan llacta,
“*Ciudad fría*”
el puntito de la Tierra
donde mi sol alumbró.
Te seguiré amando siempre,
con amor de corazón
no importa cuánto me captive
la implacable globalización.

**Shacapas: Semilla de un arbusto que se ponen en los tobillos
a guisa de cascabeles.*

Jaén, 14 de Septiembre, fiesta del Señor de Huamantanga del 2003

EL TIEMPO

Inamovible, fijo, espectador
Gran ojo existencial
que lo observa Todo.
¿Algo se mueve?
El Tiempo dice
¡Aquí estoy!
La Tierra, nuestra madre
ese gran reloj.

Nos mide el tiempo
en que transitamos
como esos gusanillos
que miden la vara
en que se desplazan.
Como una onda
que quiere ser inmortal
discurre en el tiempo
nuestra Humanidad.

Observamos el tiempo
Como fugaz vendaval
Cuando en verdad nosotros
sólo danzamos y danzamos
sin movernos un ápice
de nuestro lugar.

¿Qué es entonces la eternidad?
Un penetrar en el Todo
En el Ser Esencial.
Un abolir los relojes,
un no medir la danza,
la danza terrenal.
Un saciar la ilusión
de vencer del tiempo
su aparente vendaval.

Poesía Trascendente

Cuando haya cesado
nuestro afán de medir
habremos ingresado
en el Tiempo sin fin.
la Patria de consuelo
de donde todos
procedemos.

Habremos vuelto
a nuestra fuente
que algunos
llaman Cielo.

De la existencia
Somos emanación.
Porque en ella:
“Nada se crea,
nada se pierde,
todo se transforma”

Ponle cualquier nombre.
No te esfuerces,
gusanito presumido,
en hallar qué adorar.

A ese Alguien Innominado,
A ese escondido Reloj,
Llámale como quieras
Que yo le llamo Dios.

LIBERTAD ¿SIN FRONTERAS?

Donde quiera que estés,
Donde quiera que vayas
Un horizonte encontrarás
Extenso, a la vista ilimitado.

¡Grandioso! Pero ¿es verdad?
¿No lo ves definido por líneas,
por fronteras de formas y colores?
Todo empero está limitado
por la variedad, por los contrastes,
entre individualidades,
que acentúan la belleza,
la resaltan, la hacen que captive.

¿Qué pasaría si todo fuera inmenso,
uniforme, duramente monótono?
¿Qué pasaría si tu amada liberada
No tuviera cortapisas
Ni límites, ni condiciones?

¿Qué pasaría si no tuvieras albedrío
para escoger entre opciones?
¿No serías víctima del tedio,
como condenado a ver sólo una cosa
por hermosa que fuere?

Si sólo tuvieras la opción de ver:
el ancho mar, el desolado desierto,
de por vida, el vasto cielo
¿No sería tanto como estar
en la oscura, fría celda
aprisionado, sin alternativa?

Poesía Trascendente

Así, tu libertad se trocaría
en ominosa cadena
de la cual querrías salir
al precio de la vida.
Sólo puedes ser plenamente libre
Si le buscas fronteras a tu libertad;
colocas hitos, trazas límites,

Para ser plenamente libre:
¡Restríngete y gobiérnate!
Escoge bien.
Si no es así, el buscado placer
puede ser el primer traidor
de tu propio ser.

Nadie es libre ilimitadamente
Y el necio que tal creyere,
Más temprano que tarde
Perecerá, en el embrollo
de su propia existencia.

¡Que viva la libertad!,
Pero mucho más la voluntad
de saber escoger
dónde está
La esquiva felicidad.

FÁBULA

Viéndola arrancar yerbas,
Incrédulo, asombrado,
dijo a la hiena el chacal:
¡Cómo! ¿Tú vegetariana?
- Sí, respondió la hiena.
Ahora soy *“abolicionista
de la pena capital”*.

¿Tú, que te comías vivas las presas
antes aun de las matar?...
- ¡Shshsh... Silencio amigo
no divulgues mi secreto
tan sólo es una treta
¡Para mejor las cazar!...

Moraleja:

No es fácil perder las viejas costumbres, por eso resulta que
“La hipocresía nunca prevalece, al final, siempre fenece”